

En la plaza de mi pueblo

Procedentes de los distintos cancioneros que conocía o recogidas por él mismo, García Lorca había armonizado para piano varias canciones populares españolas, que interpretaba en muy diversas ocasiones. Diez de estas canciones fueron grabadas para la firma La Voz de su Amo y editadas en discos gramofónicos. El propio García Lorca interpretó el piano en este registro, acompañando a La Argentinita (Encarnación López Júlvez); que cantó y tocó los palillos. El acompañamiento instrumental se reduce al piano y los palillos, más algún taconeo, excepto en Anda jaleo, que hay acompañamiento de orquesta. Esta grabación, de la que no quedó más soporte que los propios discos, por estar realizada antes de la era del magnetófono, es el documento sonoro más personal que se ha conservado del genial poeta granadino.

Los discos de gramófono, de un diámetro de 25 cm. y de 78 revoluciones por minuto, contenían un tema por cada cara, y salieron cinco, lo que totalizaba diez canciones: "Zorongo gitano", "Los cuatro muleros", "Anda jaleo", "En el Café de Chinitas", "Las tres Hojas", "Los mozos de Monleón", "Romance de los Pelegrinitos", "Nana de Sevilla", "Sevillanas del siglo XVIII" y "Las morillas de Jaén".

Los discos se pusieron a la venta a lo largo del año 1931 y tuvieron una gran aceptación. Las canciones, todas de origen tradicional, alcanzaron con esta versión una popularidad extraordinaria. A partir de este momento, La Argentinita las convirtió en piezas fundamentales de su repertorio y las difundió no sólo por los escenarios españoles, sino también por los de Europa y América. García Lorca también las incluyó en sus montajes teatrales y las interpretó en privado y en público, tanto solo como acompañando a La Argentinita o a otras cantantes.

Las versiones que contienen de estas canciones no sólo son las que podemos considerar genuinas de estos dos artistas únicos, sino también las que se popularizaron hasta convertirse en piezas claves del cancionero popular español de la República y de la Guerra Civil. Sobre todo en el bando republicano, fueron muy utilizadas algunas de las melodías, como las de "Anda Jaleo" y "Los Cuatro muleros", pero con textos alusivos a la contienda.

En la postguerra, proscrita toda la obra de Federico García Lorca, estos discos desaparecieron prácticamente de la circulación. Los vencedores iban a demostrar que con el asesinato de Viznar, uno de los más significativos y brutales atentados que se hayan cometido contra la libertad personal y de creación artística, se buscaba algo más que la desaparición física del poeta; también se perseguía la aniquilación total de su obra. ("La Argentinita", García Lorca y las Canciones Populares Antiguas por Pedro Vaquero)

En la plaza de mi pueblo

En la plaza de mi pueblo
dijo el jornalero al amo
"Nuestros hijos nacerán
con el puño levantado".

Esta tierra que no es mía
esta tierra que es del amo
la riego con mi sudor
la trabajo con mis manos.

Pero dime, compañero,
si estas tierras son del amo
¿Por qué nunca lo hemos visto
trabajando en el arado?

Con mi arado abro los surcos
con mi arado escribo yo
páginas sobre la tierra
de miseria y de sudor.